



FUNDACIÓN
BARCENILLAS
ÁMBITO CULTURAL
IBEROAMERICANO

DOSSIER DE PRENSA

Presentación del libro: “Barcenillas de Cabuérniga: historia de sus gentes y de su proyección en Cádiz y América”

27 de julio de 2010

TITULARES

Lunes, 26 de julio de 2010

EUROPA PRESS

La Fundación Barcenillas acoge mañana la presentación de un libro sobre la influencia de la América colonial en la zona

Martes, 27 de julio de 2010

EL DIARIO MONTAÑÉS

La Fundación Barcenillas presenta un libro sobre la América colonial y el valle de Cabuérniga – Cultura, pág. 44



FUNDACIÓN
BARCENILLAS
ÁMBITO CULTURAL
IBEROAMERICANO

ALERTA

Un libro recoge la influencia de la América colonial – Cultura y sociedad, pág. 63

EUROPA PRESS

La Fundación Barcenillas presenta un libro sobre la influencia de la América colonial en Cabuérniga

Miércoles, 28 de julio de 2010

EL DIARIO MONTAÑÉS (Edición digital)

Publicado un libro que narra la historia de los emigrantes de Barcenillas

Jueves, 28 de julio de 2010

EL DIARIO MONTAÑÉS

La Fundación Barcenillas presentó la obra histórica de Virginia Calvente – Cultura, pág. 45

Domingo, 31 de julio de 2010

EL DIARIO MONTAÑÉS

Los aljameles de Cabuérniga , M. A. Castañeda – Opinión, pág. 28

CANTABRIA

La Fundación Barcenillas acoge mañana la presentación de un libro sobre la influencia de la América colonial en la zona

SANTANDER, 26 Jul. (EUROPA PRESS) -

La Fundación Barcenillas acoge mañana a las 19.30 horas la presentación del libro 'Barcenillas de Cabuérniga: historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América', de la historiadora Virginia Calvente Iglesias.

Este libro explica la gran influencia que tuvo la América colonial en la expansión del pueblo de Barcenillas, en el Valle de Cabuérniga, donde se encuentra la sede de la Fundación a la que además da nombre,

El libro también aborda la riqueza arquitectónica que posee este recóndito lugar, conocido como el pueblo de las casonas.

Su origen se relaciona con la existencia del camino que atravesaba el valle hacia tierras castellanas: la llamada Ruta de los Foramontanos, que ya en el siglo XVI pasó a denominarse Camino Real.

Así, cuenta con la Venta de Barcenillas, situada junto a la carretera, y que fue parada y fonda de caminantes, en uno de cuyos muros todavía puede verse un arco gótico apuntado de finales del siglo XV.

Sin embargo, la eclosión de Barcenillas se produjo en los siglos XVII y XVIII, coincidiendo con la llegada de capital procedente de América.

Es en estos años cuando se construyen las casonas que hoy conforman el pueblo.

El salto masivo de los naturales de Barcenillas a la América colonial se inició con la presencia desde 1722 de don Cristóbal Sánchez Calderón como fiscal e inquisidor decano del Tribunal del Santo Oficio de Lima.

Su influencia y poder en el Virreinato peruano le permitieron erigirse en líder de "la nación montañesa" en Lima, en pugna con jesuitas y vizcaínos, y situar a múltiples parientes y paisanos tanto en la Inquisición como en la red comercial que recorría el Virreinato (Santiago de Chile, Buenos Aires, Salta, Jujuy, Potosí y Quito).

Parientes de don Cristóbal fueron Francisco Álvarez Calderón, prior del consulado de Lima e iniciador de una saga aristocrática peruana, y los González del Piélago y Calderón, asentados en Moquegua.

Igualmente hijo de un nacido en Barcenillas llevado al Perú por su ilustre paisano fue don Pedro Gutiérrez de Cos, obispo de Huamanga y máximo representante de la alianza del altar y el trono frente al independentismo, lo que le supuso el exilio a La Habana y San Juan de Puerto Rico, cuyos obispados desempeñó.

Otro nombre destacado es Manuel Díaz de Cossío Sánchez Calderón, quien tras su regreso de Guanajuato impulsó el Consulado y la Real Sociedad Cantábrica de Amigos del País de Santander; a él se debe la conocida como casa de Calderón en Barcenillas.

En el post independentismo, Gregorio de Mier y Terán en Puerto Rico y los Fernández de la Reguera en Valparaíso (Chile), los lazos de Barcenillas con América, perpetuados en el siglo XX con familias como la de don Francisco Pérez González en Buenos Aires.

El libro explica la razón de que la aldea, con cuarenta y ocho vecinos en la época, padeciese la ausencia en 1752 por lo menos trece hombres en Cádiz, además de once en Indias.

Cádiz fue durante muchos años el puente entre Barcenillas y el Nuevo Mundo.

Asimismo, este ensayo histórico pone de manifiesto la coexistencia del control monástico y señorial en el valle de Cabuérniga (Cantabria), los estrechos vínculos de Barcenillas con el norte palentino desde época medieval, el hecho de que el lugar fue sede de las reuniones de los concejos cabuérnigos mientras se litigó el Pleito de los Valles, una menor dependencia de la ganadería de lo que era esperable, la práctica de la trashumancia estacional, los conflictos por el aprovechamiento de los pastos, la dedicación de los hombres a la carretería, el desempeño de cargos en la Administración y la iglesia de la América colonial.

La autora, Virginia Calvente Iglesias nació en 1953 en Jaca (Huesca). Se licenció en Filosofía y Letras, especialidad de Filología Inglesa por la Universidad de Granada, ampliando sus estudios en la Universidad de Manchester.

Ha dedicado su vida a la docencia, estableciéndose en Cantabria donde ha desarrollado su labor profesional.

La Fundación Barcenillas fue constituida por Francisco Pérez González en 2006. Sus fines son la conservación y mantenimiento de los edificios y bienes de la Fundación Contribuir al fortalecimiento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y su desarrollo democrático, así como al fortalecimiento de los vínculos entre España y las naciones americanas en los ámbitos cultural, educativo, político.

La Fundación Barcenillas presenta un libro sobre la América colonial y el valle de Cabuémiga

■ G. B.

SANTOPIERRE. La obra 'Barcenillas de Cabuémiga: historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América', de la historiadora Virginia Calvente, será presentada hoy en Cantabria. La sede de la Fundación Barcenillas, en Ruento, alberga, a las siete y media de la tarde, la velada convocada por el presidente de la institución, Francisco Pérez González. La entidad cultural, sensible a los ámbitos culturales y educativos, celebra este nuevo acto en su sede de la Plaza de la Constitución de Barcenillas-Ruento. Recientemente, la institución desarrolló en La Magdalena su tercer foro sobre la realidad iberoamericana en colaboración con la Fundación 2016.

En el acto cultural está prevista la participación de Javier López Marcano, consejero de Cultura; Jaime Molleda, alcalde de Ruento, y Manuel Ángel Castañeda, director de Publicaciones de EL DIARIO MONTAÑÉS. La obra de Virginia Calvente explica «la gran influencia que tuvo la América colonial en la expansión y florecimiento del lugar, así como su riqueza arquitectónica». El ensayo histórico pone de manifiesto la coexistencia del control monástico y señorial en el valle de Cabuémiga (Cantabria), los estrechos vínculos de Barcenillas con el norte palentino desde época medieval, la práctica de la transhumancia estacional, o los conflictos por el aprovechamiento de los pastos...

Virginia Calvente (1953, Jaca Huesca) ha dedicado su vida a la docencia, estableciéndose en Cantabria donde ha desarrollado su labor profesional.

F. BARCENILLAS

Un libro recoge la influencia de la América colonial

ALERTA / SANTANDER

La Fundación Barcenillas acogió hoy a las 19.30 horas la presentación del libro *'Barcenillas de Cabuérniga: historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América'*, de la historiadora Virginia Calvente Iglesias.

Este libro explica la gran influencia que tuvo la América colonial en la expansión del pueblo de Barcenillas, en el Valle de Cabuérniga, donde se encuentra la sede de la Fundación a la que además da nombre,

El libro también aborda la riqueza arquitectónica que posee este recóndito lugar, conocido como el pueblo de las casonas.

Su origen se relaciona con la existencia del camino que atravesaba el valle hacia tierras castellanas: la llamada Ruta de los Foramontanos, que ya en el siglo XVI pasó a denominarse Camino Real. Así, cuenta con la Venta de Barcenillas, situada junto a la carretera, y que fue parada y fonda de caminantes, en uno de cuyos muros todavía puede verse un arco gótico apuntado de finales del siglo XV.

Sin embargo, la eclosión de Barcenillas se produjo en los siglos XVII y XVIII, coincidiendo con la llegada de capital procedente de América. Es en estos años cuando se construyen las casonas que hoy conforman el pueblo. El salto masivo de los naturales de Barcenillas a la América colonial se inició con la presencia desde 1722 de don Cristóbal Sánchez Calderón como fiscal e inquisidor decano del Tribunal del Santo Oficio de Lima. Su influencia y poder en el Virreinato peruano le permitieron erigirse en líder de «la nación montañesa» en Lima, en pugna con jesuitas y vizcaínos, y situar a múltiples parientes y paisanos tanto en la Inquisición como en la red comercial que recorría el Virreinato (Santiago de Chile, Buenos Aires y Salta).

CANTABRIA

La Fundación Barcenillas presenta un libro sobre la influencia de la América colonial en Cabuérniga

SANTANDER, 27 Jul. (EUROPA PRESS) -

La Fundación Barcenillas acoge hoy, a las 19.30 horas, la presentación del libro 'Barcenillas de Cabuérniga: historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América', de la historiadora Virginia Calvente Iglesias.

Este libro explica la gran influencia que tuvo la América colonial en la expansión del pueblo de Barcenillas, en el Valle de Cabuérniga, donde se encuentra la sede de la Fundación a la que además da nombre,

El libro también aborda la riqueza arquitectónica que posee este recóndito lugar, conocido como el pueblo de las casonas. Su origen se relaciona con la existencia del camino que atravesaba el valle hacia tierras castellanas: la llamada Ruta de los Foramontanos, que ya en el siglo XVI pasó a denominarse Camino Real.

Así, cuenta con la Venta de Barcenillas, situada junto a la carretera, y que fue parada y fonda de caminantes, en uno de cuyos muros todavía puede verse un arco gótico apuntado de finales del siglo XV.

Sin embargo, la eclosión de Barcenillas se produjo en los siglos XVII y XVIII, coincidiendo con la llegada de capital procedente de América. Es en estos años cuando se construyen las casonas que hoy conforman el pueblo.

El salto masivo de los naturales de Barcenillas a la América colonial se inició con la presencia desde 1722 de don Cristóbal Sánchez Calderón como fiscal e inquisidor decano del Tribunal del Santo Oficio de Lima.

Su influencia y poder en el Virreinato peruano le permitieron erigirse en líder de "la nación montañesa" en Lima, en pugna con jesuitas y vizcaínos, y situar a múltiples parientes y paisanos tanto en la Inquisición como en la red comercial que recorría el Virreinato (Santiago de Chile, Buenos Aires, Salta, Jujuy, Potosí y Quito).

Parientes de don Cristóbal fueron Francisco Álvarez Calderón, prior del consulado de Lima e iniciador de una saga aristocrática peruana, y los González del Piélagos y Calderón, asentados en Moquegua.

Igualmente hijo de un nacido en Barcenillas llevado al Perú por su ilustre paisano fue don Pedro Gutiérrez de Cos, obispo de Huamanga y máximo representante de la alianza del altar y el trono frente al independentismo, lo que le supuso el exilio a La Habana y San Juan de Puerto Rico, cuyos obispados desempeñó.

Otro nombre destacado es Manuel Díaz de Cossío Sánchez Calderón, quien tras su regreso de Guanajuato impulsó el Consulado y la Real Sociedad Cantábrica de Amigos del País de Santander; a él se debe la conocida como casa de Calderón en Barcenillas.

En el post independentismo, Gregorio de Mier y Terán en Puerto Rico y los Fernández de la Reguera en Valparaíso (Chile), los lazos de Barcenillas con América, perpetuados en el siglo XX con familias como la de don Francisco Pérez González en Buenos Aires.

El libro explica la razón de que la aldea, con cuarenta y ocho vecinos en la época, padeciese la ausencia en 1752 por lo menos trece hombres en Cádiz, además de once en Indias.

Cádiz fue durante muchos años el puente entre Barcenillas y el Nuevo Mundo.

Asimismo, este ensayo histórico pone de manifiesto la coexistencia del control monástico y señorial en el valle de Cabuérniga (Cantabria), los estrechos vínculos de Barcenillas con el norte palentino desde época medieval, el hecho de que el lugar fue sede de las reuniones de los concejos cabuérnigos mientras se litigó el Pleito de los Valles, una menor dependencia de la ganadería de lo que era esperable, la práctica de la trashumancia estacional, los conflictos por el aprovechamiento de los pastos, la dedicación de los hombres a la carretería, el desempeño de cargos en la Administración y la iglesia de la América colonial.

La autora, Virginia Calvente Iglesias nació en 1953 en Jaca (Huesca). Se licenció en Filosofía y Letras, especialidad de Filología Inglesa por la Universidad de Granada, ampliando sus estudios en la Universidad de Manchester.

Ha dedicado su vida a la docencia, estableciéndose en Cantabria donde ha desarrollado su labor profesional.

La Fundación Barcenillas fue constituida por Francisco Pérez González en 2006. Sus fines son la conservación y mantenimiento de los edificios y bienes de la Fundación Contribuir al fortalecimiento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y su desarrollo democrático, así como al fortalecimiento de los vínculos entre España y las naciones americanas en los ámbitos cultural, educativo, político.

Publicado un libro que narra la historia de los emigrantes de Barcenillas

Agencia EFE

Santander, 28 jul (EFE).- La Fundación Barcenillas ha presentado un libro que narra la "dura" historia de los habitantes del pueblo de Barcenillas (Ruente) que emigraron desde el siglo XVIII a Cádiz y a América y que volvieron a su tierra natal para, entre otras cosas, ayudar en la escolarización de sus vecinos más pequeños.

"Barcenillas de Cabuérniga. Historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América" es el título de este libro, escrito por Virginia Calvente, que fue presentado ayer en la sede de la Fundación Barcenillas con la asistencia de su presidente, Francisco Pérez, y el consejero de Cultura, Turismo y Deporte, Javier López Marcano.

La autora del libro ha agradecido a Francisco Pérez su encargo de que narrara la historia de los emigrantes de Barcenillas, que edificaron las casonas montañesas que hay en este pueblo con el dinero que consiguieron en sus lugares de destino.

Calvente ha explicado que su obra es "un homenaje al coraje y la ambición" de estos emigrantes para mejorar las condiciones de vida de sus vecinos tras conseguir el éxito en el lugar al que fueron, según indica en nota de prensa la Fundación Barcenillas.

La escritora ha señalado que el libro recoge la vida de habitantes de este pueblo que emigraron, sobre todo, en el siglo XVIII y que inicialmente trabajaron en carretería y en el transporte de mercancías.

Uno de estos emigrantes fue Cristóbal Sánchez-Calderón, que llegó en 1736 a ser inquisidor decano de Perú. EFE-Cantabria

La Fundación Barcenillas presentó la obra histórica de Virginia Calvente

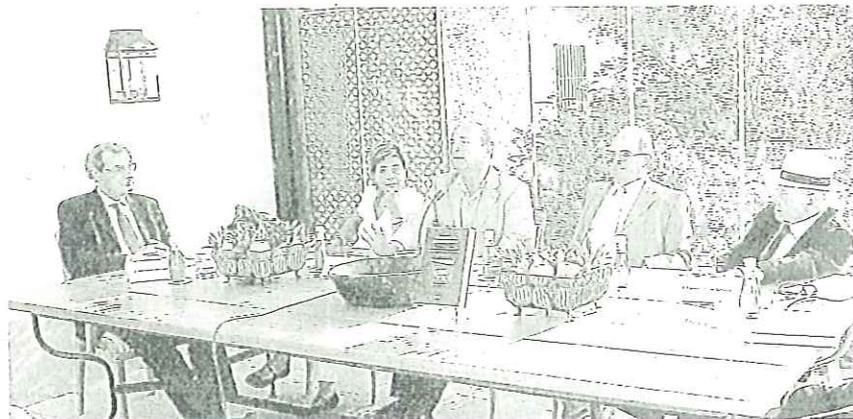
:: G. B. ::

La historia de los emigrantes de Barcenillas vertebró el nuevo libro de la historiadora Virginia Calvente, presentado el pasado miércoles en una velada organizada por la Fundación Barcenillas. La obra narra la «dura» experiencia de los habitantes del pueblo de Barcenillas (Ruente) que emigraron desde el siglo XVIII a Cádiz y a América y que volvieron a su tierra natal para, entre otras cosas, ayudar en la escolarización de sus vecinos más pequeños.

Bajo el epígrafe 'Barcenillas de Ca-buérniga. Historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América',

el libro fue presentado por su autora en la sede de la institución cultural con la asistencia de su presidente, Francisco Pérez, en un acto que contó con la participación del consejero de Cultura, Javier López Marciano; Jaime Molleda, alcalde de Ruente, y de Manuel Ángel Castañeda, director de Publicaciones de EL DIARIO MONTAÑÉS.

La autora del libro agradeció al editor Pancho Pérez, adalid de la Fundación, su invitación a que narrara la historia de los emigrantes de Barcenillas, que edificaron las casonas montañesas que hay en la localidad con el dinero que consiguieron en sus lugares de destino.



La Fundación Barcenillas se hizo eco del libro que recorre la proyección del valle. :: JAVIER ROSENDO

Calvente apuntó que su obra es «un homenaje al coraje y la ambición» de estos emigrantes para mejorar las condiciones de vida de sus vecinos tras conseguir el éxito en el lugar al que fueron. La autora subra-

yó que su libro plasma la vida de habitantes de este pueblo que emigraron, «sobre todo, en el siglo XVIII y que inicialmente trabajaron en canchales y en el transporte de mercancías».

La obra de Virginia Calvente atraviesa aspectos como «la gran influencia que tuvo la América colonial en la expansión y florecimiento del lugar, así como su riqueza arquitectónica».

Los aljameles de Cabuérniga

M. A. CASTAÑEDA

La investigadora Virginia Calvente descubre el papel de los cabuérnigos en el puerto de Cádiz durante el siglo XVIII, a través de un estudio sobre la población de Barcenillas

No es posible comprender la Cantabria de los últimos quinientos años sin América. Tampoco América ignora la huella montañesa. Desde la primera hora los cántabros estuvieron presentes en la gesta americana -con Juan de la Cosa como personaje clave en el descubrimiento-, y más tarde los mejores hombres de nuestra región marcharon al nuevo continente para dejar allí lo mejor de su inteligencia y de su trabajo tesonero.

Una historiadora oscense, Virginia Calvente Iglesias, ha realizado con su libro 'Barcenillas de Cabuérniga. Historia de sus gentes y su proyección en Cádiz y América' una aportación singular a la epopeya que supuso la colonización de un territorio inmenso, rico y hostil. Calvente, que ya ha publicado otros trabajos sobre la historia del valle de Cabuérniga y su proyección americana, arroja ahora luz sobre figuras tan importantes como Cristóbal Sánchez Calderón, un vecino de Barcenillas que fue inquisidor de Perú, o acerca de los orígenes del cordón umbilical que supuso la ruta Cantabria-Cádiz desde finales del siglo XVII hasta los albores del siglo XX.

Los cántabros, como los vizcaínos, tuvieron siempre a su favor la garantía de su limpieza de sangre, una consecuencia de que esta 'tierra estrecha' entre la cordillera y el mar no fuera nunca conquistada ni colonizada por los musulmanes. Esa circunstancia sirvió para que muchos cántabros alcanzaran cargos de importancia en todo el entramado burocrático de la España imperial, especialmente en América. El trabajo historiográfico de Virginia Calvente es minucioso, preciso y sólido. A través de él se comprende que las aportaciones monetarias que hicieron los emigrados y las obras realizadas en su pueblo de origen tuvieron la contrapartida de la despoblación de Barcenillas, privada de sus hombres jóvenes que marchaban camino de mejores tierras y empleos.

La gran aportación de Calvente al estudio del origen del asentamiento de los cántabros en Cádiz. En este libro se documenta el hecho de que en el siglo XVIII los cabuérnigos lograron hacerse con el control de la carga y descarga de los barcos en el puerto de Cádiz, la puerta de América. Fue el oficio de aljame, palabra de inequívoco origen árabe que equivale a costalero o arriero, el que empujó a los cabuérnigos a cruzar la Península de norte a sur, para trabajar en los muelles de Cádiz. Cuando la independencia de las naciones americanas hundió el comercio del puerto andaluz, los aljameles vieron como se derrumbaba su forma de vida y decidieron transformar sus tinglados y almacenes en tiendas de ultramarinos y también en tabernas. Precisa-

mente esé es el origen de la fuerza que han tenido, y aún mantienen, los cántabros en el sector de la hostelería gaditana. Con la consolidación de esos nuevos negocios se inicia, ya a finales del siglo XIX e inicios del XX, la nueva ola migratoria de los más jóvenes hacia Cádiz llamados por sus parientes para atender tiendas y tabernas, aquellos que fueron bautizados como 'chicucos' por los gaditanos. Una historia cuajada de sentimientos que reflejó con acierto y maestría nuestro compañero Íñigo Fernández en una reciente serie de reportajes en este periódico.

El nuevo libro de Virginia Calvente se presentó el pasado martes en la Fundación Barcenillas, un oasis de cultura en el valle del Saja, en un acto cargado de simbolismo ya que la Fundación tiene como uno de sus objetivos la investigación de las relaciones entre América y España y singularmente las de Cantabria con el Nuevo Mundo. Es más, el creador de esa nueva institución cultural, Francisco Pérez

González, es un perfecto ejemplo de esos lazos cabuérnigo-americanos, porque siendo hijo de Barcenillas nació en Argentina, se crió y educó en Cantabria y ha desarrollado toda su vida profesional en un constante tornaviaje entre las dos orillas del Atlántico.

No se puede explicar la Cantabria actual sin América. Desde la aportación de los grandes triunfadores, convertidos más tarde en benefactores, como Antonio López, Ramón Pelayo, Juan Manuel de Manzanedo, Ramón de Herrera... hasta la vida de los miles de montañeses que partieron para hacer las Américas y regresaron merced al socorro de sus paisanos, porque no lograron ni siquiera obtener el dinero para sufragar el pasaje de vuelta. Tampoco se explica la evolución de nuestra región sin tener presente el vacío que dejaron los miles de emigrados jóvenes, fuertes e inteligentes que partieron para no regresar. El drenaje de las generaciones que más pudieron aportar al crecimiento de Cantabria posiblemente no compensó las remesas de capital de quienes desde su nuevo destino enviaban dinero a sus parientes.

La investigación de Calvente entrega nuevas luces y viene a completar la historia de nuestra región y su vinculación indisoluble con el Nuevo Mundo. Trabajando sobre el microcosmos que es el pueblo de Barcenillas se abre el horizonte y se aportan claves para explicar la evolución de dos universos enlazados por personas que vivieron con una pie en cada orilla del Atlántico. Un libro enraizado en la documentación, en el trabajo en archivos parroquiales y municipales, que conduce desde los detalles a lo general para trazar una visión global de la 'Cantabria americana'.



:: JOSÉ IBARROLA